

Mons. Carlos Ruíz y Alvarado

Provicario, Vicerrector, Archipreste de la Basílica de Guadalupe

Lic. Marcela Vallecillo Gómez
Comunicación Social Basílica de Guadalupe



Sr. Congo. Carlos Ruíz y Alvarado

Es originario de Arriaga, Chiapas, donde nació el 31 de mayo de 1952. Es el quinto hijo de ocho del matrimonio de la señora Laura María Elena Alvarado López, originaria de Santa Cruz del Quiché, Guatemala, y del señor Damián Ruíz y González, originario de San Cristóbal de las Casas.

Emigró a la Ciudad de México para realizar los estudios de preparatoria en la Vocacional del Instituto Politécnico Nacional con opción en el área de Físico-matemáticas. En 1969, antes de comenzar la carrera profesional de Ingeniero Arquitecto en el Instituto Politécnico Nacional, escuchó el llamado al sacerdocio y decidió ingresar al Seminario Conciliar de México donde realizó los estudios requeridos

de bachillerato en humanidades para complementar sus estudios previos.

En el Seminario Mayor llevó a cabo estudios de Filosofía y Teología propios de la formación al Ministerio Presbiteral, de 1972 a 1980. Paralelamente estudió Liturgia en el Instituto Cardenal Miranda de la Arquidiócesis de México, luego en la Universidad del Valle de Atemajac en Guadalajara concluyó los estudios en Filosofía, todo esto con el propósito de fundamentar su fe y un servicio más lúcido y más generoso.

El 15 de agosto de 1981, fue ordenado Presbítero en la Catedral Metropolitana, a manos del Emmo. Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, q.e.p.d.

“Si alguien me ha confirmado en este camino, con su aliento y su ser fraterno, son los hermanos laicos aún sin saberlo”.



Sr. Congo. Carlos Ruíz y Alvarado

Estudió Espiritualidad en el Centro de Estudios de los Valores Humanos, A.C., encabezado por la Orden Religiosa del Carmelo. Recientemente, con el objetivo de renovarse fuertemente a nivel espiritual, humano e intelectual, durante un año sabático a los 25 años de su servicio pastoral, hizo estudios de Teología Pastoral en el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad de Salamanca, y de Doctrina Social Cristiana, en el Instituto León XXIII, ambos en Madrid, España.



Sr. Cango. Carlos Ruíz y Alvarado

Ejerció su ministerio como párroco en las parroquias de Nuestra Señora de Guadalupe, Col. Moderna (V, hoy IV Vicaría) y Nuestra Señora del Rosario, Col. Roma (V Vicaría). Fue Administrador Parroquial en la V Vicaría con sede en la parroquia de Nuestra Sra. de la Piedad, Col. Narvarte. Con la confianza de sus obispos respectivos, en los últimos años al mismo tiempo que atendía comunidades parroquiales realizó las tareas de Encargado de la formación del Clero y Delegado de Pastoral en la V Vicaría, en distintos periodos. Después de sus años de sabático, en 2006-2008, lo enviaron como Pro vicario Episcopal en la VIII Vicaría de Guadalupe. En septiembre de 2010 fue asignado a la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe donde fue investido como canónigo efectivo, integrante del Venerable Cabildo de Guadalupe, el 12 de diciembre pasado, y al comenzar la nueva administración del santuario en este 2011, fue nombrado Provicario Episcopal de la Vicaría de Guadalupe, Vicerrector y Arcipreste del santuario.

Compartiendo con el Boletín Guadalupano

Luego de conocer su basta formación y su amplio recorrido en su servicio como pastor, *Boletín Guadalupano* entrevistó a Monseñor Carlos Ruíz, quien nos deja en las siguientes frases su reflexiones basadas en su experiencia.

Sobre su vocación y sus satisfacciones de realizarla

“Cuando se inician las cosas no siempre están tan claras o cree uno que está claro, es como el noviazgo, se cree que ya se ama, que todo se puede,

*“...hizo estudios
de Teología
Pastoral en el
Instituto Superior
de Pastoral de la
Universidad de
Salamanca”.*

*“Aquí no se entra
a la fuerza, se
espera estar a
gusto, realizarse,
no con una
cruz en sentido
Dolorista sino con
sentido de gozo;
porque estamos
convencidos que de
lo contrario esto no
se puede hacer”*

que ya está claro el proyecto y el compromiso es para siempre, y la verdad es que hasta que se está en el matrimonio puro y duro de todos los días, la pareja humana sabe dónde está y a dónde quiere ir y van aprendiendo cómo hacerlo.

“Igualmente yo también me enamoré del sacerdocio, como enamorado, como novicillo, y por lo tanto también tuve mis desencantos. La verdad es que visto a distancia, qué bueno que me desencanté de cosas que estaban prendidas más de ilusiones que de esperanzas, aprendí a ser un poco más realista, a ir paso a paso, a exigirme una congruencia en la vida.

En este camino, mis hermanos laicos aún sin saberlo me han confirmado en mi ministerio, con su aliento, con su ser fraterno”.

Es como en el matrimonio u otra vocación, o se está a gusto con libertad y con entrega o mejor no se está. Por eso digo que no soy ni mártir ni héroe, esto me tocaba, yo lo acepté, esto me gusta, esto me realiza.

Sobre su servicio. Aprendiendo a ser pastor

“Aunque no lo sepa el pueblo de Dios, nos está formando, con su participación, sus observaciones; las cosas que la gente hace con nosotros nos van modelando, nos van enriqueciendo.

Sr. Cango. Carlos Ruíz y Alvarado



También nos hace recordar nuestra trascendencia en este ministerio y a veces nos ayuda a bajar los pies a la tierra para que no andemos en las nubes. El pueblo de Dios es muy sabio, Dios a través de él.

No me siento mártir ni héroe, sólo privilegiado y agradecido al colaborar con Jesucristo, con mi obispo y mis hermanos presbíteros y laicos comprometidos en esta gesta de salvación que se expresa ahora en una Pastoral Misionera orgánica con acento Guadalupano”.

Sobre sus nuevas responsabilidades en la Basílica y el Plan Pastoral del santuario

“La pastoral del santuario es una pastoral misionera bien organizada y con acento guadalupano.

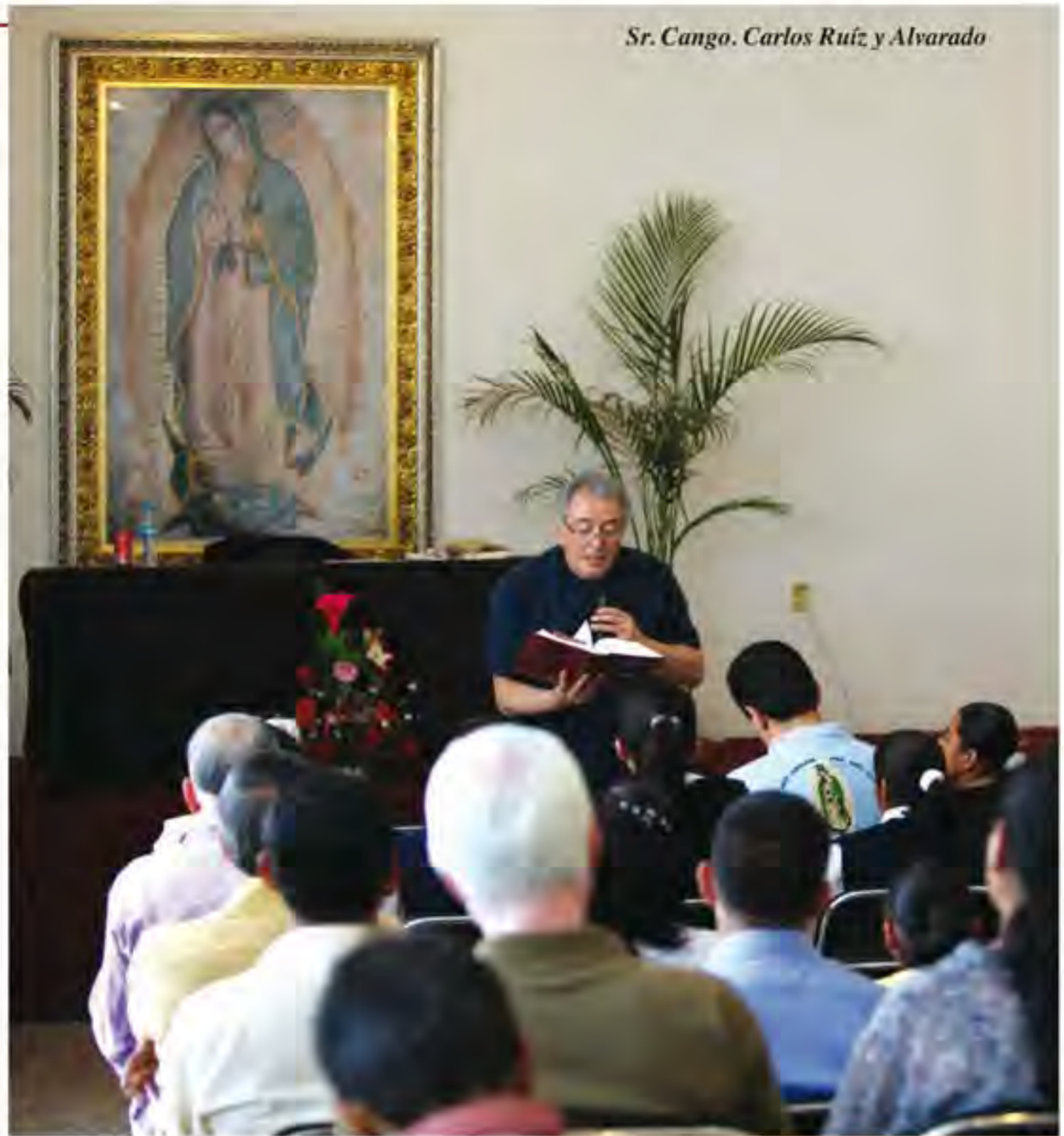
Esto es importantísimo porque pertenece a la Iglesia local, el señor Arzobispo de esta Iglesia Arquidiocesana es el guardián nato, histórico, del Ayate de Juan Diego, pero por la importancia es también santuario nacional.

Entonces esta tarea tiene que estar siempre en dos dimensiones, de mucha comunión con el Señor Obispo y la Arquidiócesis de México y de mucho servicio y articulación con los obispos y diócesis de nuestra Nación Mexicana.

“Todos estos meses previos fue observar, y ahora acompañando al Señor Rector, a Monseñor Enrique Glennie, nos dimos el tiempo de observar con mayor profundidad, de analizar, estar atentos, sacar el trabajo de lo que ya estaba programado.

Aquí ha habido plan de pastoral, todos estos años que han pasado, especialmente la anterior administración hizo mucho, avanzaron mucho pero como los planes son algo técnico muy concreto, se tienen que ir ajustando, previa evaluación, a los tiempos, a los desafíos de cada momento.

“Vimos que lo más prudente era partir de la experiencia acumulada de tantos años, del plan que me entregó el anterior Vicerrector, los linea-



“Por eso digo que no soy ni mártir ni héroe, esto me tocaba, yo lo acepté, esto me gusta, esto me realiza”

“La pastoral del santuario es una pastoral misionera bien organizada y con acento guadalupano”

Sr. Cango, Carlos Ruíz y Alvarado junto al coro “Teresa de Calcuta” de Zamora, Michoacán.

mientos que dan los documentos que rigen al santuario y al Cabildo, el directorio de Pastoral de Guadalupe, las orientaciones del Consejo de Pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano, las orientaciones de nuestro Cardenal Norberto Rivera, pero también escuchando, recogiendo el sentir, el pensar, los aportes de los que trabajamos aquí, no solamente de los sacerdotes sino de quienes trabajan en Limpieza, en Administración, en Seguridad, porque al fin y al cabo todos formamos el equipo de servicio al peregrino en este santuario.

“Ahorita en lo que estoy trabajando es en el vaciado (de la encuesta respectiva) porque de ahí con todo lo que ya nombré para tomar en cuenta, vamos a hacer un plan técnico. No la orientación, ni los criterios o principios rectores de la pastoral del santuario, eso ya lo dan los documentos y la historia andada, sino lo que técnicamente nos sirve para ir caminando en la práctica y que se va evaluando año con año.

“Eso es lo que vamos a hacer con esta consulta, afinar la puntería en un plan técnico concreto donde todos nos veamos representados, nos sintamos parte de ese plan y cada quien en su propio campo de acción, Administración, Seguridad, Limpieza, Pastoral, estemos colaborando a un fin común: atender a los peregrinos que vienen a solicitar la maternal atención de Santa María de Guadalupe, la intermediación para buscar la Gracia. Es la razón de ser de este edificio, de esta pastoral, de los recursos que hay aquí y de todas las personas que colaboramos.

Al final de este intercambio, Monseñor Carlos nos dice: *“Gracias hermano lector que te has tomado la molestia de leer este compartir de uno de tantos pastores a tu servicio”*. Y desde **Boletín Guadalupano** nosotros también le decimos: *Gracias por su ser de pastor!* ■

